

sus actividades académicas. Sus cinco investigadores iniciaron diez proyectos, de los cuales concluyeron cinco, entre ellos el *Atlas de la Gastronomía* que forma parte del "Atlas Cultural de México".

La ingente tarea de estudiar y rescatar el patrimonio cultural intangible formado por unos 65 idiomas indígenas pertenecientes a catorce familias está encomendada a la Dirección de Lingüística, que cuenta con 19 investigadores. En los últimos seis años se terminaron 32 proyectos. Unos han permitido conocer los sistemas de sonidos gramaticales y los sistemas de ocho lenguas, y tener la descripción completa del ocuilteco. El estudio de este último forma parte de un proyecto más amplio sobre el fenómeno del cambio lingüístico y la desaparición de lenguas, para buscar formas de revitalización de aquellas que se encuentran amenazadas. Con el mismo propósito, se han elaborado diccionarios de unos diez idiomas (dos ya publicados) y la visión del mundo reflejada en seis lenguas.

En la Dirección de Lingüística se elaboraron los libros para el aprendizaje del porhé (o tarasco) que se usan en Michoacán y se trabaja en los de enseñanza de la lectura del huasteco y del chocholteco, y en la gramática del amuzgo, todos solicitados por lo que hablan estas lenguas.

Se han terminado cinco estudios sobre las escrituras prehispánicas mesoamericanas (azteca, maya, mixteca, zapoteca) que están en prensa. Se publicaron seis libros con estudios especializados sobre el español, el chino, problemas de la lingüística y dos libros de divulgación: uno sobre topónimos y el *Atlas de Lingüística*, de la colección "Atlas Cultural de México". Lamentablemente no se ha contado con personal ni fondos para poner en plenas funciones la fonoteca, la biblioteca y la fototeca de la Dirección de Lingüística.

A la Dirección de Antropología Física corresponde desarrollar, promover y difundir la investigación científica encaminada al conocimiento de la población humana del territorio nacional, y analizar su origen y variabilidad biológica a través del tiempo y del espacio. Por otra parte, la Dirección es la depositaria y responsable de la conservación, restauración y estudio de las colecciones óseas rescatadas por la investigación, las cuales forman parte del patrimonio cultural de la nación. De acuerdo con estos fines, la Dirección emprendió 55 proyectos en los campos de osteología, somatología y arqueología, de los cuales concluyó 30 y 25 están en grado avanzado de terminación. Sus investigadores participaron en el montaje de diversos museos, incluyendo el propio Museo Nacional de Antropología; además, doce investigadores se incorporaron al trabajo docente en las escuelas del Instituto. Casi todos los proyectos realizados en la Dirección tuvieron un carácter interdisciplinario, pues en ellos participaron arqueólogos, historiadores, antropólogos sociales, médicos de diferentes especialidades y químicos.

El área de investigación tiene como soporte cuatro unidades de apoyo: biblioteca, fototeca, laboratorio de fotografía y unidad de rayos X. Se avanzó en la organización de las colecciones óseas, incluyendo la formulación de un proyecto de osteoteca. Esta Dirección reúne una colección de 30,000 restos óseos, bien ordenados y clasificados, que es hoy la mejor colección de este tipo en Latinoamérica. No obstante que se han buscado soluciones, el principal problema que enfrenta esta Dirección es la falta de espacios adecuados para el almacenamiento, conservación y estudio de sus colecciones.

Merece subrayarse el trabajo realizado en la biblioteca y fototeca. Se incrementó el acervo en 570 libros y 340 publicaciones seriadas, por lo que se puede afirmar que en esta materia el Instituto se mantiene al día. También se incrementó el acervo de la fototeca. Además, se tomaron y procesaron un total de

1,500 fotografías, tanto en restos óseos, como de material momificado y población activa.

IV. DOCENCIA

El área de Docencia del Instituto está formada por la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRM) y la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Sus objetivos son la formación, capacitación, especialización y actualización de recursos humanos en las áreas de conservación, restauración, museología, historia y antropología, en sus diferentes sub-disciplinas.

Durante la actual administración ambas escuelas emprendieron procesos de restructuración a fin de adecuarse a las necesidades actuales del país, a los requerimientos institucionales y al desarrollo de las disciplinas científicas y técnicas. En ese marco se crearon y actualizaron los reglamentos internos con el objeto de generar las condiciones para hacer más eficaces las actividades académicas y administrativas.

A través de un proceso de restructuración académica dirigido por los profesores, la Escuela Nacional de Conservación redefinió los objetivos curriculares y el contenido de las asignaturas del plan de estudios en sus distintas áreas. Fundó nuevas carreras apoyadas en la experiencia interdisciplinaria adquirida por el personal académico. Con esta óptica, la formación académica de los alumnos se realiza incorporando técnicas de enseñanza-aprendizaje, tales como actividades concretas en los ta-



DOCENCIA

ALUMNOS ATENDIDOS 1983 - 1988

NIVEL TÉCNICO

ENCRM

INSCRITOS	64	
ATENDIDOS	159	
EGRESADOS	18	11.3 % DE LOS ATENDIDOS

NIVEL LICENCIATURA

ENAH Y ENCRM

INSCRITOS	4896	
ATENDIDOS	15228	
EGRESADOS	1804	11.9 % DE LOS ATENDIDOS
TITULADOS	303	2.1 % DE LOS ATENDIDOS

NIVEL MAESTRIA

ENAH Y ENCRM

INSCRITOS	266	
ATENDIDOS	556	
EGRESADOS	170	30.6 % DE LOS ATENDIDOS
TITULADOS	70	12.6 % DE LOS ATENDIDOS

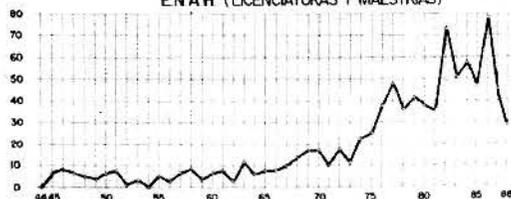


DOCENCIA

MATRICULA DE LAS ESCUELAS DEL INAH. 1983-1988

INSCRITOS:	ENAH.	ENRCM.
TECNICO	-	64
LICENCIATURA	4,770	126
MAESTRIA	195	72
TOTAL	4,965	262
ATENDIDOS:		
TECNICO	-	159
LICENCIATURA	14,665	563
MAESTRIA	480	76
TOTAL	15,145	798
EGRESADOS:		
TECNICO	-	18
LICENCIATURA	1,702	102
MAESTRIA	105	65
TOTAL	1,807	185
TITULADOS:		
TECNICO	-	-
LICENCIATURA	280	23
MAESTRIA	19	51
TOTAL	299	74

TITULACION GLOBAL DE 1944 A AGOSTO 1988 ENAH (LICENCIATURAS Y MAESTRIAS)



lles de la Dirección de Restauración, o en las prácticas de campo, cuyo objetivo es restaurar las colecciones nacionales bajo custodia del INAH.

Por otra parte, la Escuela ha reorganizado su estructura a fin de establecer un sistema de seguimiento y evaluación del personal docente, escolar y administrativo. Con ese fin se simplificó el procedimiento para integrar la planta docente, el presupuesto y el historial profesional de los profesores. También se puso en marcha el programa de servicio social, el sistema abierto de antropología social en el estado de Oaxaca, y el proyecto de museos comunitarios en el mismo estado, cuyos resultados son la creación de los Museos de Santa Ana del Valle y San José Mogote.

La Escuela Nacional de Antropología e Historia enfrenta el reto de responder a los desafíos que plantea un continuo proceso de cambio social y el desarrollo del conocimiento científico. Por ello, su modernización no debe basarse sólo en atender las nuevas demandas del mercado de trabajo; sin descuidar la buena orientación profesional y la aplicabilidad productiva, debe incorporar los avances teóricos y los desarrollos científicos para realizar una reestructuración que de verdad actualice a la Escuela. Se requiere cancelar procedimientos propios de modelos pedagógicos obsoletos, y erradicar formas de organización académica que no mejoren la eficiencia docente y que no promuevan la elevación de la productividad y la calidad científica.

Si bien los procesos de modernización educativa requieren ser apoyados con recursos suficientes, los recursos económicos por sí solos no erradicarán los problemas por los que atraviesa

la Escuela. Para alcanzar ambas metas sería necesario elaborar modelos académicos con salidas curriculares que impliquen la superación de los obstáculos que frenan el desarrollo académico.

El reto de las escuelas es el de introducir los más recientes avances teóricos y técnicos a sus distintas especialidades para formar personal que responda a la actual situación del país. El Instituto por su parte, tiene el reto de brindar a los egresados un espacio profesional y de orientarlos hacia los puntos donde la demanda nacional los requiere.

V. CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

El proyecto Atlas Arqueológico forma parte del Programa Nacional de Conservación del Patrimonio Arqueológico e Histórico y su objetivo es precisar la ubicación de las zonas arqueológicas existentes en el territorio nacional, reunir información básica sobre su situación y recoger todos estos datos en un inventario computarizado que sirva para proyectar, sobre bases rigurosas, las actividades posteriores de exploración, rescate, conservación, mantenimiento y puesta en valor de ese patrimonio. Este proyecto ambicioso y necesario fue posible por la colaboración que prestaron la mayoría de los gobiernos de los estados.

INVENTARIO DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

Entre 1985 y 1988 se concluyeron los Atlas de Tabasco, Querétaro, Guanajuato, Colima, Nuevo León, Tlaxcala, Yucatán, Morelos y Cuenca de México. Se hicieron grandes progresos en los de los estados de Campeche, Michoacán, Coahuila, México, Baja California Norte, Baja California Sur, y San Luis Potosí. En su etapa inicial se encuentran los de Hidalgo, Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Zacatecas, Nayarit, Sinaloa y Veracruz. Junto al inventario de zonas arqueológicas, se realizó el inventario de sitios con pictografías y petrograbados, y el de fuentes de abastecimiento de materias primas usadas en la época prehispánica. A la fecha, este proyecto ha permitido la localización de 13,550 sitios arqueológicos.

En 1988 se localizaron 2,209 nuevos sitios. El inventario de estos bienes forma hoy el banco de datos más grande que se tiene sobre el patrimonio arqueológico de México, y está concentrado mediante sistemas de computación en el Departamen-

